



El matrimonio infantil en el mundo

El matrimonio infantil es un auténtico problema global que trasciende países, culturas, religiones y etnias. El matrimonio infantil afecta a niñas de todas las regiones del mundo, desde Oriente Medio a Latinoamérica, pasando por el sudeste asiático y Europa.

¿Cuál es su impacto?

En 2010, se casó a 13,5 millones de niñas antes de que cumplieran los 18. Según las previsiones, si no hacemos nada, en 2030 se casarán 15,4 millones de niñas cada año. En los países en desarrollo, una de cada nueve niñas es casada antes de cumplir los quince años y hay algunas que incluso son casadas con ocho o nueve años.

Al no estar ni física ni emocionalmente preparadas para convertirse en madres y esposas, estas niñas corren un riesgo aún mayor de sufrir graves complicaciones durante el embarazo y el parto, contagiarse de VIH/SIDA y sufrir violencia doméstica. Al estar muy limitado su acceso a la educación y las oportunidades económicas, tanto ellas como sus familias son más propensas a vivir en la pobreza.

El matrimonio infantil y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

El matrimonio infantil obstaculiza de manera directa la consecución de seis de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio. Dicho de manera sencilla, la comunidad internacional no cumplirá con sus compromisos de reducir la pobreza mundial a menos que aborde el matrimonio infantil.

Las niñas son víctimas del matrimonio infantil de manera desproporcionada

Aunque los niños también son a veces sometidos a un matrimonio precoz, la inmensa mayoría de víctimas del matrimonio infantil son las niñas. En términos comparativos, la proporción de chicas de entre 15 y 19 años que se casó en 2003 con respecto a los jóvenes de sexo masculino de la misma edad casados en el mismo año es de 72 a 1 en Mali, de 8 a 1 en EE. UU. y de 6 a 1 en El Salvador.